

**5 - "No os preocupéis por el mañana; cada día tiene su propio afán".** (Mt. 6,34)

"Buenos sabe Vuestro Padre celestial de lo que tenéis necesidad". (Mt. 6,32)

Es el consejo que nos da Cristo. Tenlo muy presente y procura seguirlo fielmente. Vive el "hoy y ahora". Haz lo que debes y hazlo bien, por amor a Dios.

### **6 - Abandono total en Dios.**

Tú cuida de Sus cosas. El cuidará de las tuyas. Deja a un lado cualquier preocupación que tengas. Pon en Él tu confianza plena y quédate en paz.

**5 - "No os preocupéis por el mañana; cada día tiene su propio afán".** (Mt. 6,34)

"Buenos sabe Vuestro Padre celestial de lo que tenéis necesidad". (Mt. 6,32)

Es el consejo que nos da Cristo. Tenlo muy presente y procura seguirlo fielmente. Vive el "hoy y ahora". Haz lo que debes y hazlo bien, por amor a Dios.

### **6 - Abandono total en Dios.**

Tú cuida de Sus cosas. El cuidará de las tuyas. Deja a un lado cualquier preocupación que tengas. Pon en Él tu confianza plena y quédate en paz.

**7 - Procura ver el lado positivo en todas las cosas.**

Sé realista pero no pesimista. Siempre hay algo bueno y positivo en todo. Para los que aman a Dios, afirma San Pablo, "todo es para bien". (Rom. VIII,28)

**8 - Sé humilde. No te desalientes al ver tu insignificancia.**

"...No te cause pena ser nada, porque así Jesús tiene que ponerlo todo en tí" (Camino 596)

Dios te conoce, y te quiso escoger para que le sirvieras ahí donde estás. El cuenta contigo. Agradécele la confianza que te tiene.

**7 - Procura ver el lado positivo en todas las cosas.**

Sé realista pero no pesimista. Siempre hay algo bueno y positivo en todo. Para los que aman a Dios, afirma San Pablo, "todo es para bien". (Rom. VIII,28)

**8 - Sé humilde. No te desalientes al ver tu insignificancia.**

"...No te cause pena ser nada, porque así Jesús tiene que ponerlo todo en tí" (Camino 596)

Dios te conoce, y te quiso escoger para que le sirvieras ahí donde estás. El cuenta contigo. Agradécele la confianza que te tiene.

**9 - No te compares con nadie.**

Dios reparte sus dones como Él quiere. Él te ha hecho único e irreplicable. Tú, procura ser un siervo bueno y fiel. Pon a trabajar los dones que a tí te ha dado, con mucho empeño y alegría.

**10 - No le tengas envidia a nadie, por nada.**

Cuando aparezca esa tentación, que es muy frecuente, por una o por otra cosa, recházala con firmeza. No la admitas nunca. Contra envidia: ¡Caridad!

Ignacio Campero Alatorre, Pbro.

TO-011

**9 - No te compares con nadie.**

Dios reparte sus dones como Él quiere. Él te ha hecho único e irreplicable. Tú, procura ser un siervo bueno y fiel. Pon a trabajar los dones que a tí te ha dado, con mucho empeño y alegría.

**10 - No le tengas envidia a nadie, por nada.**

Cuando aparezca esa tentación, que es muy frecuente, por una o por otra cosa, recházala con firmeza. No la admitas nunca. Contra envidia: ¡Caridad!

Ignacio Campero Alatorre, Pbro.

TO-011

## GUÍA PRÁCTICA

PARA TENER SIEMPRE PAZ Y ALEGRÍA

Dios ha puesto en el corazón del hombre, un deseo intenso de encontrar la felicidad -que como afirman los filósofos y los teólogos católicos- consiste en poseer un bien que colme todos los anhelos del corazón humano, y que sea permanente, es decir, que nunca se pueda perder.

## GUÍA PRÁCTICA

PARA TENER SIEMPRE PAZ Y ALEGRÍA

Dios ha puesto en el corazón del hombre, un deseo intenso de encontrar la felicidad -que como afirman los filósofos y los teólogos católicos- consiste en poseer un bien que colme todos los anhelos del corazón humano, y que sea permanente, es decir, que nunca se pueda perder.

Aquí en la tierra, por otra parte, no hay un solo bien que tenga la grandeza de poder llenar de felicidad al hombre: ni la buena salud, ni las riquezas, ni el poder, ni el placer... ni todo ello junto, porque no duran para siempre. Pueden proporcionar, en algunas ocasiones, hasta un gran gozo, pero solo por un tiempo corto.

La doctrina católica nos enseña, con gran claridad y firmeza, que solo en Dios, que es el bien supremo y absoluto, puede el hombre encontrar la felicidad que anhela y desea gozar por toda la eternidad. Con palabras de San Agustín, podemos afirmar: "Tú eres grande, Señor, y muy digno de

alabanza (...) porque nos has hecho para tí y nuestro corazón esta inquieto hasta que descansa en tí" (conf. 1, 1, 1).

Este brevísimo folleto tiene por finalidad, aportar algunos consejos prácticos, que nos puedan ayudar eficazmente a amar a Dios con todo el corazón, en medio de las tribulaciones, y dolores de nuestro caminar por este mundo, y a serle fieles hasta el final de nuestra vida. Si lo logramos, nunca nos faltará la alegría y la paz, que serán como el prelude de la felicidad que nos aguarda, cuando nos unamos con Dios para siempre en el Reino Celestial.

Ojalá que te ayuden.

### **1 - Ten siempre presente que la Santa Misa es el centro y la raíz de toda tu vida interior. No lo pierdas nunca de vista. Y, procura también amar mucho a la Virgen María.**

Nada vale más que una Misa. Vive intensamente este Santo Misterio de nuestra fe. "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del Mundo" (Mt 28,20). Y, acude con mucha frecuencia a la intercesión de la Virgen María. Cristo nos dejó a su Madre para que fuera Madre nuestra. Sé muy mariano y jamás te arrepentirás de serlo.

### **2 - Cultiva una piedad sólida y activa. Imita a Cristo en su vida de oración.**

Tu unión personal con Dios es el tesoro más grande de tu vida.

### **3 - "Haz lo que debes y está en lo que haces". (Camino 815)\***

Esfuézate por cumplir bien tus deberes y hazlo todo por amor a Dios.

"La Santidad «grande» está en cumplir los «deberes pequeños» de cada instante". (Camino 817)

### **4 - "El Señor es mi Pastor, nada me faltará". (Ps 22)**

Jesús jamás abandona a sus ovejas; está siempre con ellas, y en todo momento les da lo que necesitan y lo que más les conviene.

\*San Josemaría Escrivá de Balaguer

Aquí en la tierra, por otra parte, no hay un solo bien que tenga la grandeza de poder llenar de felicidad al hombre: ni la buena salud, ni las riquezas, ni el poder, ni el placer... ni todo ello junto, porque no duran para siempre. Pueden proporcionar, en algunas ocasiones, hasta un gran gozo, pero solo por un tiempo corto.

La doctrina católica nos enseña, con gran claridad y firmeza, que solo en Dios, que es el bien supremo y absoluto, puede el hombre encontrar la felicidad que anhela y desea gozar por toda la eternidad. Con palabras de San Agustín, podemos afirmar: "Tú eres grande, Señor, y muy digno de

alabanza (...) porque nos has hecho para tí y nuestro corazón esta inquieto hasta que descansa en tí" (conf. 1, 1, 1).

Este brevísimo folleto tiene por finalidad, aportar algunos consejos prácticos, que nos puedan ayudar eficazmente a amar a Dios con todo el corazón, en medio de las tribulaciones, y dolores de nuestro caminar por este mundo, y a serle fieles hasta el final de nuestra vida. Si lo logramos, nunca nos faltará la alegría y la paz, que serán como el prelude de la felicidad que nos aguarda, cuando nos unamos con Dios para siempre en el Reino Celestial.

Ojalá que te ayuden.

### **1 - Ten siempre presente que la Santa Misa es el centro y la raíz de toda tu vida interior. No lo pierdas nunca de vista. Y, procura también amar mucho a la Virgen María.**

Nada vale más que una Misa. Vive intensamente este Santo Misterio de nuestra fe. "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del Mundo" (Mt 28,20). Y, acude con mucha frecuencia a la intercesión de la Virgen María. Cristo nos dejó a su Madre para que fuera Madre nuestra. Sé muy mariano y jamás te arrepentirás de serlo.

### **2 - Cultiva una piedad sólida y activa. Imita a Cristo en su vida de oración.**

Tu unión personal con Dios es el tesoro más grande de tu vida.

### **3 - "Haz lo que debes y está en lo que haces". (Camino 815)\***

Esfuézate por cumplir bien tus deberes y hazlo todo por amor a Dios.

"La Santidad «grande» está en cumplir los «deberes pequeños» de cada instante". (Camino 817)

### **4 - "El Señor es mi Pastor, nada me faltará". (Ps 22)**

Jesús jamás abandona a sus ovejas; está siempre con ellas, y en todo momento les da lo que necesitan y lo que más les conviene.

\*San Josemaría Escrivá de Balaguer